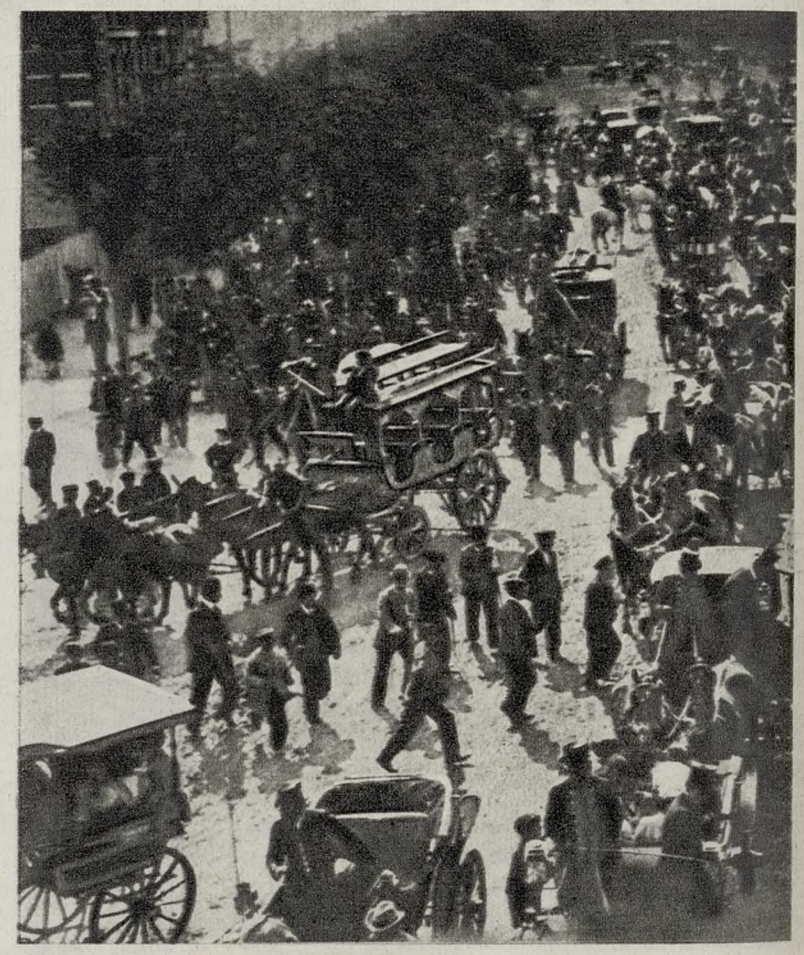
En el paseo madrileño de la Castellana, dos señoras y un enchisterado caballero, toman, con visible satisfacción, el delicioso sol invernal en el año en que comienza el siglo XX. Este paseo de la Castellana ha sufrido algunas transformaciones estéticas. Las señoras y el caballero, también.

En 1900 los informadores de la Prensa madrileña –con hongos y bastones– cercan a un Ministro a la salida del Palacio de Oriente después de un Consejo, o quizá de una de aquellas «crisis» que se resolvían con el turno de D. Antonio y D. Práxedes M. Sagasta.

También por el clásico paseo de la Fuente Castellana, cerca de la actual plaza de Colón, este bigotudo y condecorada señor conduce su armatoste automóvil.—Abajo, una diligencia de 1900 se prepara para arrancar de la popular y típica calle de Toledo.



¡A los toros! ¡A los toros! En «ripers», coches de punto, coches particulares y tranvías de mulas, todo el Madrid de 1900 se traslada a la Plaza Vieja de la calle de Jorge Juan cuya bulliciosa explanada reproduce la foto en una tarde de corrida con cartel.

En los suntuosos salones de la Duquesa de Nájera, famosos en 1900, se reunían, políticos, escritores y poetas de la época. La fotografía reproduce una de aquellas típicas veladas literarias que dieron fama a la casa de la ilustre y aristocrática dama madrileña.